

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 21 rs.

Trimestre 31.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

Y CARTAGENA ILLUSTRADA.

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs.

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 21.

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Mártres 4 de Agosto

El Eco de Cartagena.

Haciéndose cargo nuestro apreciable colega «La Política» de los rumores que últimamente han circulado sobre probabilidad más ó ménos plausible ó remotis de una intervencion extranjera en nuestros asuntos interiores, discurre muy atinadamente sobre los inconvenientes no ménos que sobre la remota probabilidad de que por parte de los gabinetes existan designios reales de intervencion.

A este propósito, entra nuestro colega á hacerse cargo de cuales podrian ser las condiciones dentro de las que se verificase la inverosímil intervencion, y demuestra con buenas razones que no podria España aceptarla, sin mengua de lo que es debido al sentimiento de la independencia y del honor nacional.

Tal cual «La Política» coloca la cuestion, nada hay que oponer á sus razonamientos; pero en nuestro sentir, el asunto cambiaria enteramente de aspecto considerado bajo otro punto de vista; el único que en realidad pudiera ser práctico y conducir á un resultado satisfactorio. No hay para qué discutir que la Francia, cuya negligencia en cumplir respecto á nosotros sus deberes internacionales ha dado una ayuda positiva y directa á los carlistas, muy bien habria podido, si tal hubiese sido su voluntad, favorecer nuestra causa habiendo cerrado su frontera á los enemigos de la libertad. Mucho más todavia hubiera podido nuestra vecina favorecer nuestra causa, si como aliada y amiga hubiese estado dispuesta á prestarnos auxilios directos, tales como subsidios, buques, sin excluir el envio de un cuerpo auxiliar, caso que por medio de un tratado hubiésemos convenido en una estipulacion que nada habia tenido de estraña, y que en nuestros dias hemos visto realizarse con arreglo á las estipula-

ciones del tratado de la cuádruple alianza.

Ahora bien; lo que hubiese sido natural, sencillo convenient, tratándose de la Francia, no venios qué consideraciones de órden político, ni diplomático, podrian haberse opuesto á que se fuese efectuado entre España y otra potencia, en cuyo interés entrase ayudarnos á dominar la dolorosa crisis que nos trabaja. Ninguno de los inconvenientes señalados por «La Política» existirian, si la Inglaterra, por ejemplo, hubiese querido encargarse de vigilar nuestras costas del Norte, para impedir el desembarco de armas para los carlistas, ó dado severas instrucciones á su armada para que su pabellon no cubriese el transporte á España de contrabando de guerra.

No es necesario acudir á argumentos especiales para demostrar, cuan legítimo habria sido obtener de alguna otra potencia amiga auxilios directos cuya eficacia habria podido ser tan importante como los efectos mismos de una intervencion. Lo único si, que es inverosímil y seria funesto lo seria una intervencion impuesta, por el estilo de la que decretó contra España el Congreso de Verona. Esta clase de intervenciones son inverosímiles en la época presente, y el discurrir acerca de ellas seria puramente ocioso; pero no sucede lo mismo tratándose de transacciones perfectamente lícitas entre estados independientes que adaptan los hechos al tenor de sus recíprocos intereses.

La dificultad para que puedan realizarse en favor de nuestra causa, estipulaciones internacionales de la índole que acabamos de indicar, reside toda entera en que nuestro gobierno llegue á inspirar bastante simpatía y confianza á los gabinetes con los que se propusiese tratar, á efecto de que fuésemos mirados por ellos con amistad y benevolencia igual á la que en 1834 dispuso á los gabinetes de Paris y de Londres á suscribir el tratado de la cuádruple alianza. Sepamos ser fuertes, juiciosos, enérgicos al mismo tiempo, que humanos contra el carlismo;

esforcémonos en satisfacer en la medida de lo posible las reclamaciones y quejas de los súbditos de las naciones cuya buena voluntad importa captarnos, y no habria entonces que desesperar de lograr de los extraños, en forma de alianza, lo que seria inadmisibile en forma de intervencion impuesta por la fuerza, y realizada contra nuestra voluntad, sin consultarnos y solamente impulsada por el interés de otras naciones.

(La Brújula.)

Correo general.

Madrid 2 de Agosto de 1874.

En Molina de Seca (Leon) se han negado á entregar los libros parroquiales y del registro civil, los señores cura párroco y juez municipal. Parece que el gobernador de la provincia ha mandado prender á dichos señores.

Los pasajeros del «Buenaventura», con cuyo buque chocó el «Liverton», despues de detenerse seis dias en Suez para arreglar averias, siguieron su viaje sin otra novedad. El «Liverton» se perdió por completo.

El «Vulcano» se halla listo en S. Fernando y espera órdenes.

Segun noticias recibidas en Búrgos, ha sido fusilado en Vergara el magistral de Vitoria.

Han entrado en el lazareto de Vigo el vapor «Mendez» y el bergantín «Pepillo» procedente de la Habana, con pasajeros y carga general.

Al llegar á Cañete los prisioneros de Cuenca, fueron obsequiados por todo el pueblo, que acudió en masa á recibirlos. Desde el poble que les ofreció su modesta cena, hasta el

rico que pusq á su disposicion cuanto necesitaron, todos contribuyeron á porfia para obsequiar dignamente á tan bizarros defensores de la patria.

El gobierno francés ha ofrecido, ante las activas gestiones del gobierno español, desembarazar en un breve plazo sus fronteras de carlistas, no consintiendo allí á ninguno.

El capitán general de Cuba ha pedido para setiembre próximo 8000 hombres de refuerzo.

Asi lo dice un colega.

Por el ministerio de Marina se han dado órdenes para el inmediato armarmento de algunos buques.

Apesar de las diligencias practicadas, parece que no ha podido encontrarse la maleta del marqués del Duero, conteniendo los planos y el plan de campaña que perdió en la noche del 27 de junio último.

Berlín, 1.

El gobierno prusiano ha prohibido terminantemente que el clero haga colecta en favor de los carlistas.

Versalles, 31 (2 y 45 tarde).

Produjo cierta irritación entre los diputados realistas la noticia de la dimision de Nadaillac, prefecto de departamento de los Pirineos, designado como favorecedor de los carlistas.

Muéstrase tambien sobresaltados estos diputados por el anuncio de una interpelacion de la estrema derecha, preguntando al gobierno la política que pretende seguir.

Versalles, 31 (3 tarde).

La Asamblea discute el aplazamiento de las sesiones parlamentarias.

Están resueltos los republicanos á generalizar el debate, á tratar la cuestion de estado de sitio, y tambien la relativa á la libertad de la prensa.